

CUANDO TÚ TE SUPERAS, AVANZAMOS TODOS

Fundación
iberCaja

Número: 709

IGUAL DÁ

cadishuesca
COORDINADORA DE ASOCIACIONES
DE PERSONAS CON DISCAPACIDAD

Centro El Remós

Biocuidados, un cambio de modelo en la atención centrado en la persona en comunidad y en el medio rural



“¿QUERÉIS un poco de tarta?” Pilar y Balta cabecean para aceptar la invitación. “Es de mi cumpleaños.

Está riquísima, es de la pastelería Puyet de Graus”, confirma Sergio entusiasmado. Manu abre la nevera y saca un pastel de crema y nata. En la puerta están señaladas las tareas que tocan cada día, cada una con su nombre. Quién cocina, quién friega los platos. Les gusta ser hospitalarios.

Alberto está en el trabajo. Se ha llevado la bolsa de entrenamiento porque luego le llevan a Huesca para entrenar con su equipo de fútbol de la Liga Genuine. Isabel aprovecha para limpiar la casa. Le preocupa dar buena imagen ante las visitas. Recoge los cascos que andaban desperdigados por el salón. “Aunque Alberto está algo sordo me los pongo para escuchar música. Me gusta el tecno”. Charla con Dara al mismo tiempo, repasan labores pendientes y ponen al día la agenda. Salen juntas y se despiden. Isa marcha a la ‘casita de madera’. “Quiero terminar uno de mis cuadros”.

Desde el salón de Pilar se ve la calle principal de Benasque. “Tiene buenas vistas, mejores que el apartamento anterior”. Hay tres dormitorios y el baño es grande. “Ahora estamos dos, tenemos sitio suficiente para que entre algún compañero más”. Los fines de semana marcha a ver a su hermano. No está lejos. “Pero yo prefiero vivir aquí”, sonríe.

Estas son las historias de seis personas. Sus vidas cotidianas. Decididas por ellas. Este es el re-

sultado del cambio de modelo en la atención en el que se encuentra inmerso el Centro de Inserción ‘El Remós’, de Asociación Guayente. La llegada del proyecto ‘Biocuidados’, impulsado por Coceder (Confederación de Centros De Desarrollo Rural), ha abierto un horizonte nuevo, más horizontal e igualitario, que persigue la desinstitucionalización de los cuidados gracias a una filosofía de colocar en el centro a cada persona, fuera del marco residencial, asistencial y estrictamente normativo. Un incremento de la autonomía, libertad e igualdad y, por lo tanto, de su propia responsabilidad sobre sus decisiones y rutinas en la que son acompañadas a través de los planes de apoyo individualizados por el personal de la entidad. Es un proyecto vinculado al Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia de la Secretaría de Estado de Derechos Sociales del Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030 y sostenido por la financiación de la Unión Europea, con fondos Next Generation.

La transformación de modelo es integral. Abarca múltiples dimensiones que suman a la calidad de vida de una persona, espacios esenciales para su bienestar y autoestima partiendo del respeto pleno a su dignidad y derechos, de sus intereses y preferencias y contando con su participación durante todo el proceso. Algunos ejemplos de estas acciones decisivas son la búsqueda de trabajo o tareas ocupacionales significativas, además de nuevas fórmulas de ocio.

La comunidad es un elemento clave en la interacción social como abrazo de acompañamiento y dinamización. Así Manuel o Sergio va a las clases de spinning que organiza la Comarca de Ribagorza, Esther ayuda a Martina en su tienda de consumo sostenible ‘Casa Ramonet’, o Ana María colabora en la Biblioteca Municipal. La colaboración de emprendedo-



Esther revisa su plan de vida con sus personas apoyo.



Revisando sus tareas en su vivienda.



Emilio ayuda a Pepito a llevar a sus garrafas de agua a su casa.

res e instituciones, como el Ayuntamiento de Benasque, es primordial para sentar la base de un cambio de mirada de la sociedad hacia la diversidad funcional.

Estos procesos están siempre acompañados por el equipo profesional de El Remós. Su misión desemboca siempre en la persona, en dotarle de los apoyos que resguarden su dignidad y materializan los deseos que han trasladado en sus planes de vida. Cada persona tiene un máximo de dos profesionales de referencia en ese apoyo cotidiano para resguardar la intimidad de

sus hogares y mejorar la eficacia del modelo. Este vínculo cercano refuerza el conocimiento de la persona, su entorno y sus capacidades, su biografía e identidad propia y sus deseos y preferencias. De igual a igual, humanizando la intervención.

Esther, junto con Ángela, Marta y Montse, hacen revisión de su plan de vida cada seis meses aproximadamente y de su plan de apoyo individualizado regularmente. Ángela es la gestora del caso de Esther y Marta y Montse con las profesionales de referencia en el apoyo cotidiano. ●

Esther utiliza la lengua de signos o una tablet para comunicarse. Aprieta la pantalla para activar un botón que guarda una fotografía o un iconograma. En una de ellas se ve ‘Pasapalabra’, su programa de televisión favorito. “No tenemos problema para ver la televisión. Antes éramos casi veinte personas con una televisión y era muy complicado llegar a un acuerdo. Con Esther me comunico perfectamente y no hay problema”, dice su compañera de piso, Carmen.

En total hay cinco viviendas con apoyos establecidas en Benasque y otras seis personas reciben atención domiciliaria en prevención de institucionalización. La mejora de la convivencia es muy valorada como uno de los beneficios que ha supuesto la ruptura con el modelo residencial. “Ahora no tenemos que hacer todo juntos y nos llevamos mejor”, advierte Carmen, aunque siguen viéndose en la ‘casita de madera’ o en la misma sede de ‘El Remós’ en Sesué, compartiendo actividades como los ensayos de música de La Remós Band o la elaboración de jabón con leche de burra. O las vacaciones. “Antes íbamos al mismo destino una semana. Ahora decidimos dónde queremos ir y si coincidimos vamos varios juntos con alguien que nos acompaña”, descubre Isabel.

Cerca de donde está sentada hay un teléfono que en vez de números tiene caras. Son las de su familia y sus personas de referencia en El Remós, por si tienen que usarlo en caso de tener una necesidad o emergencia. “Pero aún no lo hemos utilizado”, dice Manu, que cuenta con otro en su apartamento. Ahí está incluido el contacto con la residencia, ubicada en un chalecito con un enorme jardín en Benasque. Javi, Antonio, Ramón y Pedro mantienen su estancia en ella, donde se mantiene un apoyo permanente de día y de noche los siete días a la semana.

“Yo no volvería a la residencia, prefiero vivir en un piso”, dice Carmen. “Me gusta la autonomía que nos da. No es todo a piñón fijo, con tareas que no nos dejaban tiempo de ocio. Ha sido un cambio para mejor”, asiente Manuel. “Ya no tenemos unos horarios tan rígidos, podemos decidir, tenemos esa libertad”, afirma Isabel. Esta en sus palabras: Vida, autonomía y libertad. ●

Próximo número:
Centro Arcadia